

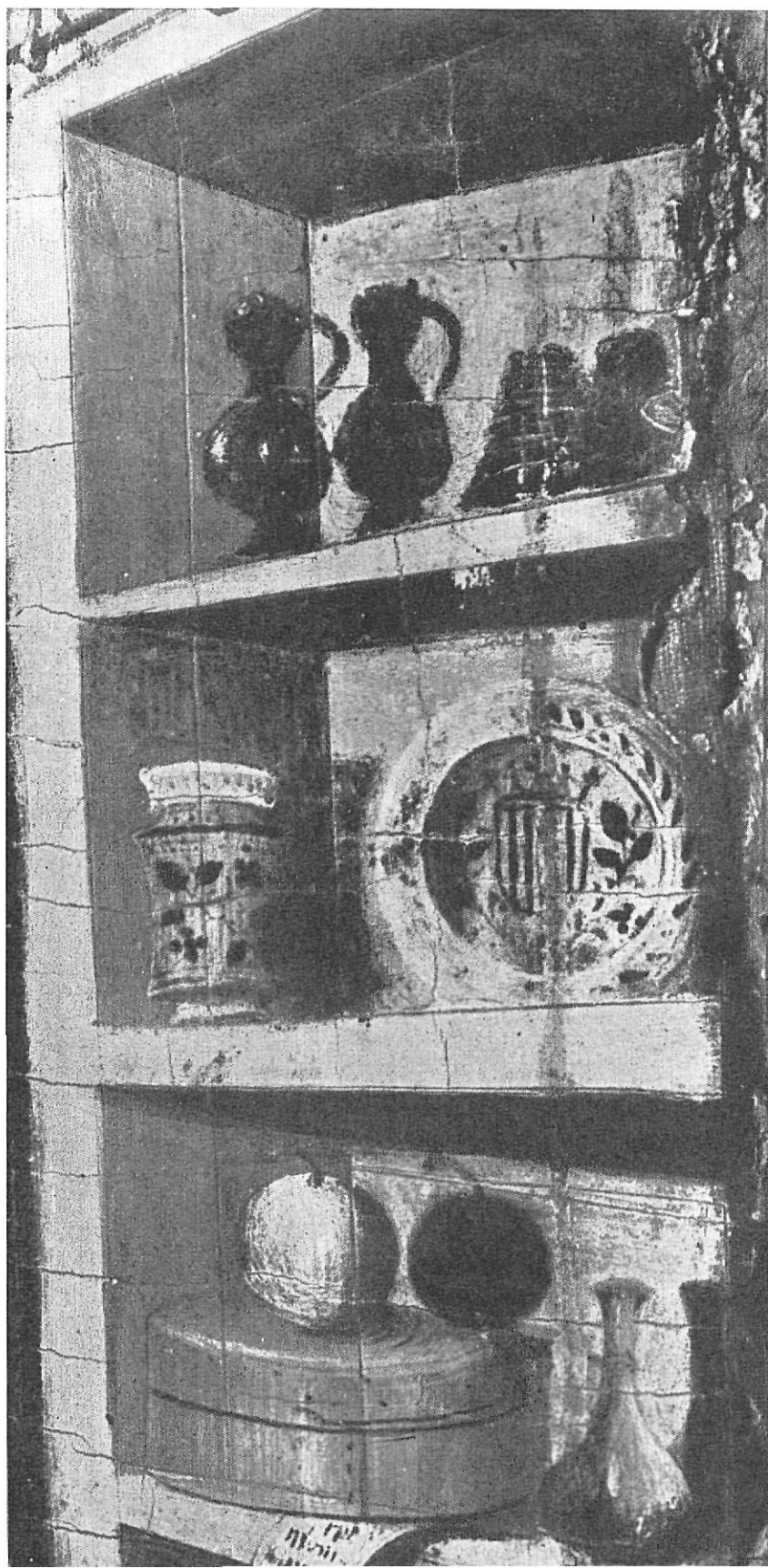
# EL "MAESTRO DE GERONA" RAMÓN SOLÁ (?)

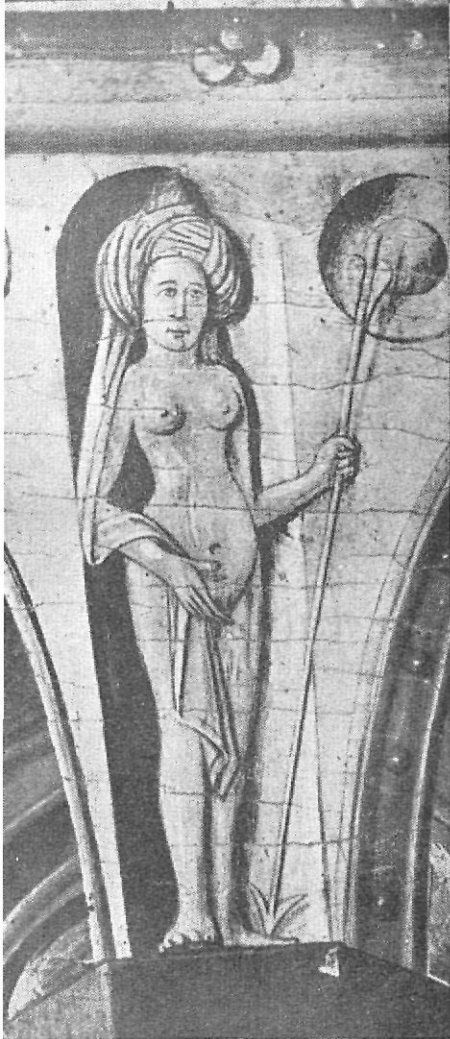
Por JUAN  
SUTRÁ VIÑAS

Cuando en 1930, por parte de la Excm. Corporación Capitular de Gerona, y, en su nombre, por el entonces Ilustre Canónigo Doctoral, Monseñor Dr. don José Morera Sabater, nos fue confiada la restauración de los dos plafones de La Anunciación, se vislumbró la importancia que tendrían para el estudio de la Pintura gótica en esta Provincia, al poder conocer con detalle aquellas pinturas y apreciar la calidad, relieve y personalidad del hasta hoy denominado "MAESTRO de GERONA".

Nuestra labor consistió en efectuar la eliminación de los diversos barnices, dando nueva vida al color primitivo, consolidar y efectuar un planchado de las zonas que lo requerían, restaurar, cubriendo con grisallas o tintas neutras las partes que carecían de pintura o del primitivo dorado, y, con la finalidad de suprimir los alabeados, muy acusados que deformaban las Tablas, constituyendo un peligro constante para su ulterior conservación, procedimos a rebajar el espesor de la madera carcomida, hasta llegar casi al preparado yesoso, adoptando cada una de las tablas sobre un plafón, debidamente tratado y reforzado en su parte posterior.

La alacena, con notables ejemplares de cerámica y vidrio de nuestra región, en la tabla de la Virgen.





Figuras en grisella y sepia en la parte superior de la tabla del Arcángel Gabriel.

Ya efectuada nuestra intervención, se acordó reunir las dos tablas sueltas, la de la Virgen y la del Arcángel, formando díptico, siendo aceptado nuestro proyecto, enmarcándolas en adecuada moldura de roble, habiendo podido comprobar que en el transcurso de los años, no han sido modificadas las condiciones en que dejamos esta admirable joya de la Pintura medieval gerundense, que entregamos al Excelentísimo Cabildo Catedralicio a mediados de enero de 1931.

Entorno a estas dos tablas que señalan un momento muy interesante de la pintura gótica, pueden añadirse, por obedecer cánones y ser producciones del mismo artista, a menos que algún Documento nos demostrase lo contrario, cosa que dudamos, la tabla con las representaciones de San Benito y de Santa Escolástica, y el Calvario, que se hallan en la misma Sala Capitular.

En la Iglesia de San Pedro de PUBOL, aparte el gran retablo dedicado al Patrono, Obra documentada de Bernat MARTORELL, actualmente en el Museo Diocesano, existía otro retablo, de menores dimensiones con la escena de la Resurrección en la tabla de coronamiento, y en los caminos laterales La Anunciación, Nacimiento, Epifanía, Ascensión, Pentecostés y Dormición de la Virgen. En la predela, San Miguel, Santa Lucía, Cristo Ecce-Homo, de la Misa de San Gregorio, una Santa y un Santo Obispo.

Son remarcables los puntos de contacto, de similitud que hallamos entre este retablo y los plafones de La Anunciación de las Salas Capitulares, y los plafones del Calvario, San Benito y Santa Escolástica, ya mentados. La delicadeza con que son tratadas las figuras, con un perfecto conocimiento del "metier" y dominio de las técnicas del arte.

Pero, antes de señalar las Obras diversas que hasta el momento presente, podemos agrupar, con avisos de certeza, entorno a los dos plafones que nos interesa presentar, séanos permitido señalar el camino que tienen ante sí, las personas que quieran trabajar estudiando Documentos que deben, indudablemente existir en los Archivos, Libros de Obra, Notariales, y que permitirán aclarar puntos, hasta hoy bastante confusos y que nos señalarán con toda exactitud la debida paternidad a muchas Obras de nuestros Artistas.

Las dos Tablas de La Anunciación, tienen aproximadamente dimensiones parecidas; 1'750 de alto, por 0'920 de ancho.

En una de ellas, el Arcángel Gabriel. Unas columnas, simulando mármol verde, ocupan, lateralmente la composición, a guisa de enmarcamiento; en el basamento, un grutesco y una figura.



Detalle del Arcángel.

La Virgen y paisaje que aparece en una de las ventanas.

En la parte frontal superior, ocupando los espacios entre los arcos, tres figuras de 0'195 de alto, de interés remarcable, y tratadas a base de gris y sepia.

El Arcángel, centrando la composición, lleva cetro, dorado, en su mano izquierda, desplegándose de su derecha, filacteria o reléo, con las palabras AVE: GRATIA: PLENA.

Diadema dorada, ciñe su cabeza, aureolada por un nimbo, igualmente dorado, lo propio que la cenefa del manto y el fondo del celaje. Dicho manto, va recubierto de hojas de oro, partido, simulando brocado, con transparencias rojas.

Constituyen el fondo, dos rosetones y un ventanal con ornamentación netamente gótica, dos columnas simulando mármol rosa, y una puerta de acceso, por la que se percibe un delicado paisaje. El suelo, constituido por una serie de ladrillos, azulejos con variadas cenefas ornamentales y alternancia de colorido, nos demuestra ya un sentido de la perspectiva muy bien realizado.

En el segundo plafón, la Virgen, en recogida actitud, cruzadas las manos, aparece arrodillada frente un reclinatorio sobre el cual vemos un Breviario o Libro de Oraciones, colocado sobre un simulado tejido de un rojo intenso, con borla de oro.

La Virgen, tratada con una delicadeza y riqueza de detalle extraordinaria, viste manto azul oscuro, de revés, rojo, y túnica, de oro partido y burilado, de simulado brocado blanco, con tema floral que hallamos en otras de las Obras que agrupamos como producciones del mismo Artista.

En la parte superior, a nuestra izquierda, un interesante grupo formado por cuatro querubes, de alas y túnicas rojas, rodean al Padre Eterno, del cual emanan cinco rayos





Vaso con lirios, en la tabla de la Virgen. Notable ejemplar de cerámica catalana, con la inscripción MANA, de posible tradición hebrea.

que van a una blanca paloma, simbolizando al Espíritu Santo.

Hállase posada sobre el nimbo dorado que rodea la cabeza de la Virgen, que sobre sus cabellos ciñe diadema. En el lado derecho, detrás del reclinatorio, un armario, o alacena, ofreciéndonos en sus anaqueles, interesantes piezas de cerámica y de cristalería, frutas, libros y utensilios de uso doméstico, siendo dignos de observar el plato y el bote del tercer anaquel, notables ejemplares de la cerámica de esta región.

Al fondo del ventanal central, paisaje, con figuras; otro paisaje se nos presenta al fondo del ventanal del lado izquierdo, con una ciudad amurallada. El celaje, a base de oro.

En la parte baja de este ventanal, un vaso con lirios, bella muestra de la cerámica del momento en que fue pin-

tada la Obra, leyéndose en la ancha cenefa de la parte baja de esta jarra, la inscripción MANA, que, a nuestro parecer, más que intentar interpretarla como parte del nombre del artista que ejecutó la obra, quiere demostrarnos ser el vaso de maná, de tradición hebrea.

Como en el anterior plafón, el suelo lleva en uno de sus azulejos, una bella inicial A gótica, que bien pudiera ser la clave que permitiera afiliar los dos plafones, al hasta hoy anónimo autor de estas pinturas, que, sabe dotarlas de un ambiente de luz y de espacio, gracias a la distribución hábil del oro, liso o en relieve, y del variado colorido, para hacernos resaltar la imagen de la Virgen y la del Arcángel, tratadas con una perfección y delicadeza, pocas veces observada en pinturas coetáneas, y con un conocimiento de la técnica y de las características generales de la pintura flamenquizante de fines del siglo XV.

Entorno a las Obras presentadas, pueden añadirse dos plafones, con la representación de San Jaime y María Magdalena, de una Colección particular de Barcelona, y otros dos, representando Santa Catalina y Santa Lucía, en la Colección de Don Apolinar Sánchez, de Madrid, que nos ofrecen detalles y características que permiten identificarlos como producciones del mismo Artista, añadiéndose, con visos de certeza, un plafón, de la Colección Masriera, de Barcelona, con la representación de una Santa Mártir, con un Clérigo, donante.

En el Museo del "Cau Ferrat" de Sitges, un Tabernáculo, nos ofrece, en sus plafones la representación de Cristo, Ecce-Homo, la Virgen y San Juan, que obedecen a la misma mano del Pintor de las tablas góticas de Gerona.

Detalle de la A, en uno de los azulejos, en la tabla de la Virgen.

Pueden también adscribirse a este Maestro, con algunas reservas, un plafón de la Colección Muntadas, número 35, pp. 33 del Catálogo, representando San Jaime y el Clérigo, donante, y una escena de su martirio, con detalles iconográficos, muy dignos de interés.

Procedente, al parecer, de la capilla de una casa solariega de los alrededores de Tarragona, existe, en el Museo de Vich, —número 1.053— un plafón, con la figuración de San Antonio de Padua, que ofrece, también con algunas reservas, estrechos puntos de contacto con las obras estudiadas. También, en la Colección de la señora Marquesa de Cornellá, en Barcelona, y con las mismas reservas, podemos añadir las dos escenas narrativas de la Vida de un Santo Monje.

Con la presentación, algo somera, que hacemos de este grupo de Obras, no despreciable, llegamos al que podría ser punto crucial. ¿Quién puede ser el creador de ellas? Se ha señalado, la posibilidad de Ramón SOLA. Las referencias Documentales nos señalan que el día 10 de agosto de 1480, se había pactado con Ramón SOLA la pintura de “La salutació de l'Angel”, según nota del “Llibre d'Obra”, y otra nota señalando el traslado de aquellas pinturas hasta la Catedral de Gerona. (Ref. Muy Ilre. Dr. don Jaime MARQUES).

Por otra parte, conocemos la existencia de un grupo de Artistas catalanes con el nombre de ALEMANY. Gabriel, activo entre 1450 y 1509; Pere, documentado entre 1492 y 1502.

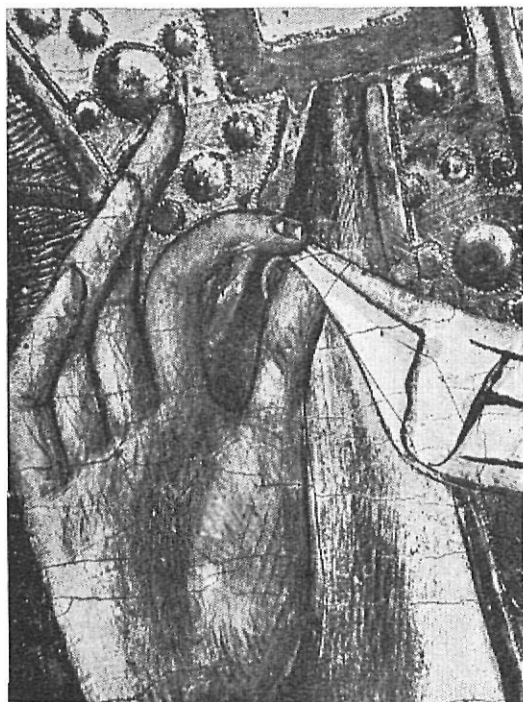
Uno puede estar tentado en atribuir la paternidad a Ramón SOLA, en tal caso, el Llibre d'Obra, nos señala haberse pactado la pintura de “La salutació de l'Angel”, careciendo de otros detalles, hasta el momento presente.

Pero, nos preguntamos, a que puede obedecer aquella A mayúscula que aparece bajo el manto de la Virgen, en uno de aquellos ladrillos, tan bien decorados?

¿No se podría admitir la posibilidad de ser estas pinturas obra de Gabriel Alemany?

Problema no despreciable, mayormente teniendo en cuenta la fuerte personalidad del artista, que tan dignamente y con tanto relieve sabe poner estas interesantes producciones que vienen a enriquecer nuestra pintura gótica.

(Fotos del autor)



Mano derecha del Arcángel sosteniendo la filasteria o solio de la salutación. Observense las pinceladas con que el artista moldea la anatomía de la mano, una de sus características.